

O P U S E L E V E N
A
HARRY WINSTON
PROJECT
DEVELOPED WITH
D E N I S G I G U E T

2011, LA ERA OPUS CONTINÚA

La serie Opus de Harry Winston se ha convertido en algo más que una colección de relojes extraordinarios. Este compendio de sueños de relojero hechos realidad cuenta una historia de determinación convertida en fenómeno cultural, recreada todos los años por personas de gran talento que saben cómo combinar a la perfección su compromiso con el arte y con la tecnología. Durante los últimos 10 años, Harry Winston ha recurrido a la originalidad y al talento de relojeros independientes para plasmar su idea de relojería de máximo nivel. Para Harry Winston, los relojes reflejan la creencia apasionada de que se puede, y se debe, ir más allá de lo imaginable. Hoy en día, Harry Winston se enorgullece en presentar su Opus nº 11, un reloj que rompe con las ideas preconcebidas de la relojería para descomponer el tiempo en sus elementos fundamentales.

El Opus Eleven, creado por Denis Giguet, acapara los titulares con una tecnología y una arquitectura que no se habían visto antes. Sus ingeniosos mecanismos le dan al reloj un carácter único, un temperamento explosivo que convierte al tiempo en un deporte. Además de dar la hora, el Opus Eleven es un verdadero rompecabezas de ingeniería cuyas piezas encajan cada hora.

Se abre el telón

Aparece en escena una caja extremadamente compleja. Tiene tres cilindros superpuestos en tres niveles diferentes, configurados para deconstruir el tiempo. El círculo principal es el dominio de las horas, flanqueado por dos pabellones. Uno muestra los minutos en un disco saltante para las decenas y un disco trotador para las unidades. El otro, ligeramente más abajo, deja ver la acompasada oscilación del volante de titanio.

La anarquía se adueña de la indicación de las horas bajo la bóveda de cristal de zafiro cada 60 minutos. El número de la hora, montado en el centro del círculo, se descompone dando lugar al caos para luego volverse a reconstruir instantáneamente con la nueva hora. Se mantiene en este estado hasta la siguiente desintegración. En lugar de una aguja, 24 cuadros

O P U S E L E V E N
A
HARRY WINSTON
PROJECT
DEVELOPED WITH
D E N I S G I G U E T

giran en torno a un complicado sistema de engranajes montados sobre un tren de ruedas epicicloidial. Cuatro satélites montados sobre una plataforma giratoria, cada una con tres pares de cuadros, proporciona una transmisión vertical a través de un tren de ocho ruedas intermedias, tres engranajes elípticos, una rueda triangular y seis piñones cónicos. Los engranajes cónicos permiten cambiar el eje de rotación de los cuadros y colocarlos en posición gracias a una complicada maniobra de rotación. La rueda triangular y los engranajes elípticos están calculados de manera que varían la relación de transmisión para absorber los impactos y evitar que los cuadros choquen entre sí.

El perfil de los dientes del engranaje triangular y de los engranajes elípticos se han conseguido utilizando programas muy sofisticados. Hoy en día, la informática permite calcular y representar engranajes muy poco convencionales, y analizar diferentes parámetros, como por ejemplo el juego de ángulos. Las diferentes piezas se fabrican mediante fotolitografía, lo cual permite producir microcomponentes con una precisión que sería imposible con los métodos de mecanizado tradicionales.

Los piñones cónicos de los engranajes cónicos tienen tan sólo 1,2 mm de diámetro, pero a pesar de eso, los dientes tienen el perfil y el ángulo exactos gracias a una nueva técnica de corte.

El camino que recorren los cuadros se ha calculado para reducir al mínimo el espacio que necesitan para girar. Sin embargo, la esfera de cristal de zafiro, también extremadamente difícil de fabricar, deja suficiente protagonismo a la animación de las horas.

El fondo transparente de la caja de oro deja ver un movimiento de cuerda manual al estilo de los antiguos relojes de bolsillo, con un volante de grandes dimensiones. El mecanismo, constituido por 566 componentes, incluidos 155 rubíes, está acabado siguiendo los métodos más tradicionales de la relojería clásica, lo cual contrasta claramente con la revolucionaria forma de representar la hora. Una versión del reloj lleva piedras preciosas engastadas con un estilo contemporáneo: una sola línea de diamantes de talla princesa que ilumina el contorno del canto de la caja.

O P U S E L E V E N
A
HARRY WINSTON
PROJECT
DEVELOPED WITH
D E N I S G I G U E T

La cita ya está marcada. La hora se descompone al llegar su final, dejando que sus piezas partan en todas direcciones para volver más tarde a formar nuevas horas, una y otra vez, hasta el infinito. La complejidad y el ingenio acumulados en el Opus Eleven lo convierten en un importante hito en la exploración del tiempo llevada a cabo por Harry Winston.

Edición limitada de 111 unidades.

DENIS GIGUET

Denis Giguet, ingeniero de formación, se ha forjado un nombre en el mundo de la relojería de alto nivel. La experiencia acumulada en casas como Rolex o Harry Winston le ha permitido desarrollar una actitud visionaria que va muy por delante del sector de la relojería. En calidad de director de producción de Harry Winston, Denis Giguet ha puesto sus conocimientos en el diseño y la elaboración de relojes de grandes complicaciones. En 2007, creó su propia marca, MCT, y diseñó el Sequential One, una pieza de gran trascendencia en la ingeniería creativa en la que reunió las competencias de más de 20 expertos de sendos campos. Su energía creativa ha dado a luz al Opus Eleven, un reloj donde su propia visión del tiempo se ve expresada a la perfección a través de la personalidad de Harry Winston.